

desarrollando estos días una serie de clases extraordinarias, es la mejor muestra de un ambicioso programa en el curso de Lecciones Magistrales que ya inició Krystian Zimerman, y que continuará con la visita de músicos de la talla de Mauricio Fuks, Steven Doane, Richard Watkins, Thomas Riebl, Alicia de Larrocha, Eliso Virsaladze, Maurice Bourgue o Tom Krause, entre otros. Junto a ellos, en la docencia ordinaria, hemos incorporado como profesor asistente de la Cátedra de Violonchelo Sony a Michal Dmochowsky, que continúa la serie de antiguos alumnos nuestros que se suman a la docencia, al violinista Rafael Khismatulin, dentro del Programa de Preparación y Perfeccionamiento Orquestal, y a Sonya Ovrutsky, como profesora pianista acompañante en la Cátedra de Violín de la Fundación Telefónica.

Todo ello, es necesario repetirlo, no sería posible sin el alto patrocinio de S. M. la Reina, que preside nuestro Patronato, y de las empresas y personalidades que en él se integran. En este curso nos complace dar la bienvenida como patronos a Miguel Ángel Cortés, Secretario de Estado para la Cooperación Internacional e Iberoamérica y Presidente de la Junta Rectora de la Fundación Carolina; a Francisco González, presidente del BBVA, que patrocina la Cátedra de Viola, presentada en este mismo Auditorio, hace pocos días, con un magnífico concierto; a Rafael Ortega, presidente de Getronics, mecenas de un nuevo grupo de cámara; y a Antonio Catalán, presidente de AC Hoteles, que se ha incorporado también al patrocinio de nuestras actividades. Morgan Stanley, a su vez, se incorpora como mecenas de vida artística.

Pero también quiero subrayar que la Escuela no habría alcanzado las altas cotas de calidad que la distinguen, si no hubiera sido por un extraordinario equipo humano que se ha ido completando durante estos años y en el que creo que es de estricta justicia singularizar la intervención de Vicente Ferrer y Pérez de León, que hizo posible que se convirtiera en realidad lo que habían sido mis sueños desde mucho tiempo antes. En una ocasión reciente comparé sus logros con los que obtienen los magos que, en los cuentos infantiles, surgen de las lámparas pero es claro que su intervención no pertenece tanto al campo de lo prodigioso como a un replanteamiento serio y profesional de una actividad que, desde el primer momento, ha buscado la estabilidad económica y empresarial como garantía de continuidad y eficacia de un proyecto.

Por delante nos quedan, quizás, los retos más exigentes. Por una parte, la creación de una herramienta de comunicación en la red que nos permita mantener vivo el riquísimo bagaje docente que hemos acumulado en nuestra Escuela, de acuerdo con un proyecto de innovación tecnológica que, hace dos días, fue presentado en el Teatro Real con asistencia de la ministra de Ciencia y Tecnología. Por otra, la construcción de la nueva sede de nuestra Escuela en la Plaza de Oriente. El derribo del viejo edificio y las exploraciones arqueológicas han terminado y, dentro de poco, esperamos colocar la primera piedra de lo que debe ser un edificio de referencia cultural en un marco tan imponente como aquél.

El panorama futuro, como siempre, resultará tan absorbente como estimulante y la tradición académica, a la que hoy nos acogemos, alimentará nuestra esperanza de que, rejuvenecidos con nuestros alumnos *-iuvenes dum sumus-*, estos mismos retos se convertirán en acicate para el curso que comienza.

**PALOMA O'SHEA**

PRESIDENTA Y DIRECTORA DE LA ESCUELA SUPERIOR DE MÚSICA REINA SOFÍA